

EL TEATRO Y EL SILENCIO

(Homenaje póstumo a Reynaldo Cañizares)

Cuando el teatro se quede quieto, en silencio,
Esperando en suspenso tu música y talento,
Saltarán tus corcheas de todos los rincones
Con la luz destellante de tu nuevo uniforme.

Vestido como un ángel te reconoceremos;
Completo, renovado, sin dolor y sin miedo.
Alegre tras un bemol, dueño de un pentagrama,
Con ojos de fulgor, irradiando confianza.

Confianza de saber que tu son no ha callado,
Que tu clave de sol aun suena fuerte y claro,
Que no hubo violencia que apague tu sonrisa
Ni el recuerdo amoroso de gente que te estima.

Un solo corazón hay aquí palpitando
Sobre teclas danzantes de lo negro a lo blanco,
Un corazón compuesto de padres y de hermanos
Que con fuerza aplaudimos de tu vida el legado.

Tu vida reflejó la música que sembraste,
Con la que a muchas almas, ávido, levantaste,
Escúchalas tú ahora que vienen a homenajearte;
Ya luego volverá el teatro a silenciarse.

© Karina Gálvez

www.karinagalvez.com